

La OMS define la eHealth como «El empleo de información y tecnologías de comunicación para un mejor control de la salud. Por ejemplo, para el tratamiento de determinados pacientes, fomentar la investigación, crear herramientas para la educación de estudiantes, hacer cribado en diversas enfermedades, y en fin, para la supervisión de la salud pública». La eHealth cubre un espectro muy grande de usos. Los hay para servicios de tecnología fácilmente accesible, como la consulta telefónica con un profesional de asistencia médica o el dispositivo para alarma personal con botón de pánico, el dispensador electrónico de fármacos, del mismo modo que existen también dispositivos de tecnología avanzada como medidores para evaluar la tensión arterial, equipos electrocardiográficos para el registro de eventos o el pulsioxímetro para la medición de los niveles de oxígeno en sangre.

Algunos estudios recientes señalan las ventajas potenciales de la eHealth para el sistema general de asistencia médica. Recientemente, el Departamento de la Salud Pública Británico publicó las primeras conclusiones de un programa específico de evaluación que involucró a 6.191 pacientes y 238 médicos de familia. Según los resultados preliminares de este estudio, el buen aprovechamiento de la eHealth podría reducir en un 20% el número de admisiones hospitalarias derivadas de emergencias médicas; una reducción del 14% de ingresos electivos (no críticos), así como otra



## ¿Qué es la eHealth?

José Luis Palma

reducción del 14% en días de hospitalización. Fue sorprendente que la evaluación demostrara una reducción del 45% en los índices de mortalidad en pacientes con diabetes complicada y en aquellos que habían sufrido una parada cardiocirculatoria.

El uso de la eHealth puede suponer también ventajas significativas para la seguridad del paciente. Un estudio patrocinado por la UE demostró que 100.000 eventos médicos adversos podrían prevenirse con sistemas médicos automatizados y estandarizados y que 5 millones de errores en la prescripción de fármacos podrían ser evitados con sistemas de prescripción electrónica.

El problema principal radica en la accesibilidad a una nueva herramienta de comunicación tan útil como es internet. En este sentido, un informe llevado a cabo por Eurostat demostró que en 2011 el 24% de la población media de la UE de edades comprendidas entre 16 y 74 años no habían accedido nunca a Internet, con notables diferencias entre los diversos países. Así, en Islandia ese porcentaje era del 4%, mientras que en Rumanía subía al 54%. El 22% de los habitantes de la UE nunca habían usado un ordenador, siendo este porcentaje del 4% en Suecia y del 50% en Rumanía. Hoy en

día, muchos pacientes confían más en la consulta directa con un profesional de la salud y no se sienten seguros con los actuales sistemas informáticos medicalizados. Es necesario asegurar a esos pacientes que detrás de la eHealth siempre hay un profesional supervisando todos los datos recibidos y dispuesto a ayudarle.

Actualmente, se observa una tendencia creciente para que las farmacias se transformen en centros de eHealth donde se lleven a cabo registros de parámetros biológicos como la presión arterial, pulsioximetría, analíticas, mediante la punción del pulpejo del dedo, para determinar valores de colesterol y glucemia, así como espirometrías y electrocardiogramas convencionales de reposo o registradores de eventos programados. Estas nuevas tecnologías también resultan muy eficaces en la prevención de los conocidos factores de riesgo cardiovascular, respiratorio y metabólicos, incluyendo programas automatizados que tratan eficazmente por telemetría el tabaquismo o la supervisión programada de la HTA. La rentabilidad en términos economicistas de la eHealth es un factor crucial para una mayor calidad sanitaria, lo que en el seno de la actual crisis económica supone una reducción muy significativa del gasto. ■